

Entrevistamos a Rodrigo Fierro, Natalia Revilla, Cecilia Richard, Andrea Martínez, Luciano Burba, Soledad Sánchez Goldar, Orlando Gómez Villasuso y Viviane Gandra. Dossier: Rocío Juncos, Florencia Cava y Ana Sol Alderete

Parabrisas (a)



“No jugamos a la revolución” Cartel pegado en la Escuela San José de la Ciudad de Córdoba, durante la toma de octubre de 2010.

Parabrisas (a) *artes visuales en debate público*

Salirse insistir

Idea y dirección: Lucas Di Pascuale / Cuidado de la edición: Gabriela Halac

Primera edición: septiembre de 2011 / ilimitados ejemplares

A/E

Ediciones DocumentA/Escénicas

Diseño: Di Pascualestudio

Corrección: Martín Cristal

Para descargar *Parabrisas 1* (*En qué pensamos cuando hablamos de escena*) y 2 (*¿Qué Caraffa tenemos, qué Caraffa queremos?*): www.lucasdipascuale.com.ar/parabrisas.htm

Parabrisas 3 (Salirse, insistir) constituye una especie de trilogía doble ya que es continuidad de *Parabrisas 1 (En qué pensamos cuando hablamos de escena, 2007)* y *Parabrisas 2, (¿Qué Caraffa tenemos, qué Caraffa queremos?, 2009)*; y al mismo tiempo es parte constitutiva de un proyecto curatorial desarrollado en Córdoba durante 2010 cuyos complementos fueron *Intervenciones en El Vidrio de DocumentA/Escénicas* (abril/diciembre 2010), y *Salirse, insistir* (Museo Genaro Pérez, (noviembre 2010 /marzo 2011).

Parabrisas 3 es un diálogo desarrollado a la par de aquellas dos experiencias expositivas que tuvieron lugar en diferentes espacios pero con actores similares.

Un diálogo sobre Córdoba y la economía, sobre el corazón y el color verde; sobre funcionalidad, impulso, temor y vanidad. Sobre lo que queremos ser de grandes y sobre la pintura manifiesta. Sobre la resistencia, el humor, el espectador y los bordes. Un diálogo sobre el mantenerse, la destreza, la participación, el salirse, la acción y el tránsito. Sobre un minotauro y el bicentenario de la patria. Sobre dar un taller y hacer canjes. Sobre enrejados y modas; sobre conocer y sobre una explosión. Un diálogo sobre usted mismo. Sobre acostumbrarte y cargar. Sobre Antonio Seguí. Sobre heridas y el conocimiento filosófico del absoluto. Sobre salirse e insistir. Sobre hacer caricias, sobre lo cotidiano y lo emblemático; sobre sondear y decir. Sobre un dragón de Komodo que mata un niño. Un diálogo sobre aprender y enseñar; sobre soportes, estrategias, lugares, complicidad y actividad paranormal en las afueras de la ciudad. En fin, un diálogo sobre ciudades y sobre traducir-se.

Quienes dialogan son los siguientes artistas: **Rodrigo Fierro** (Córdoba, Argentina, 1970). **Natalia Revilla** (Lima, Perú, 1981) **Cecilia Richard** (Córdoba, Argentina, 1965). **Andrea Martínez** (Las Varillas, Córdoba, Argentina, 1970) **Luciano Burba** (Santa María de Punilla, Córdoba, Argentina, 1980). **Soledad Sánchez Goldar** (Capital Federal, Argentina, 1977). **Orlando Gomez Villasuso** (Córdoba, Argentina, 1981). **Viviane Gandra** (Belo Horizonte, Brasil, 1977). **Parabrisas** (Córdoba, Argentina, 2007).

Córdoba

Es curioso: no me preguntan exactamente cómo es Córdoba, pero sí cómo es algo en Córdoba: alguna persona a quien yo me haya referido, la comida, los colectivos, las rutas, el clima, los bichos, la geografía. Preguntan cómo soy yo en Córdoba, o cómo hago ciertas cosas acá (cocinar, dormir, vivir, trasladarme, comunicarme).

Digo varias y distintas cosas, seguramente ya afectada por el hecho de estar en Belo Horizonte hablando de Córdoba (esto lo cambia todo).

Cuento sobre ser extranjera en todos los lugares— ya lo soy, acá y allá (una vez que salí de allá, creo que no volví a verlo de la misma manera. ¡Movimiento!).

Cuento que acá vi por primera vez un árbol de nueces, que nunca había imaginado. Que acá se come carne en la proporción que nosotros de Brasil comemos arroz. Que acá no hay *couve*, *mamão*, *goiaba* (hay cosas que dejan de ser “universales” solamente cuando uno deja su “aldea”).

Hablo mucho de Margarita, mi vecina, y su modo de vivir. Que me hizo dos vestidos, Margarita.

Que acá también hay quejas, que tienen casi el mismo olor de las de allá. Cambia el idioma, cambian los nombres, pero los motores son afines.

Que la visión que yo tenía —compartida con algunas personas que conozco— de que en Argentina hay mucha conciencia política y movimientos activistas, que es muy dife-

rente cuando se la vive de cerca. Aún más rica, aunque ya no lo llamo “conciencia política y movimientos activistas”. Hay más grados, más matices que esto. Más historia que esto.

Cuento que la dictadura y sus huellas tienen más marcas acá, o quizá marcas distintas. Que se habla mucho sobre el tema. Que en Argentina hubo un número increíblemente alto de personas asesinadas. Que acá se secuestraban niños en aquella época.

Digo cómo soy yo en Córdoba, en este movimiento de reinención y de “adaptación” imposible. El rescate de las primeras etapas de la vida, de lidiar con bichos y plantas, de plantar. De trabajar aún más que cuando vivía en Belo Horizonte, aunque esto para mí antes pareciera imposible. De descubrir fuerzas e ideas ahí donde nunca supuse que las hubiera.

Hablo del lugar de *saudade* que Córdoba es, y esto es hablar del lugar de *saudade* que hoy es Belo Horizonte. “*Saudade* es hoy condición de vida”, dijo Dudude; digo lo mismo.

Cuando preguntan sobre cómo es Córdoba hay cosas que pienso, sin decirlas. Pienso en cuántas veces por día (todos los días) escucho las preguntas “Cuándo llegaste?” y “Cuándo te vas?”. La experiencia de tránsito y de transitoriedad.

No conozco mucho de Córdoba. No la “visité” nunca. Llegué a ella, y sigo llegando, sin hilo común en relación a la lectura, que es multiforme y mutante siempre.

Hablo mucho de los encuentros que genera-

ron encuentros que me trajeron acá. El encuentro infinito con Marco Paulo y Marcos Hill, de CEIA. Cuando encontré a Marcelino como profesor de Dibujo, después amigo, compañero de trabajo, compañero de viaje. Cuando me encontré con Lucas, cuando sumamos los encuentros (yo, Lucas, Marcelino). De mi encuentro con Marcelo. De Marcelo, que fue y es la razón esencial para que yo siga en tránsito. Sin descanso (no hay descanso).

Invito a amigos para que vengan acá y lo vivan; yo no podría describir lo que no conozco. Al desconocer, la mayor parte de las veces termino hablando de mí y no de Córdoba, .

(De hecho en Noviembre del 2009, empezaron a venir amigos: Benedikt, alemán que vivía en España y se fue a vivir a Brasil; Mike, mexicano que conocí en Belo Horizonte; Fernanda, compañera de Mike, colombiana que vive en México y que estuvo en Belo Horizonte hace mucho pero sólo la encontré en Belo Horizonte recién; Carlinhos, brasilerísimo que vive en Brasil; y Dudude, brasilera-de-todo-lugar que vive allá también, en Belo Horizonte y en Casa Branca).

Sigo invitando amigos para verlos y para que me vean. Para que me ayuden a llegar y a irme. Para que quizá traigan con ellos de Brasil algo de mí que no pude (o no busqué) traer en mi valija en ninguna de las muchísimas idas y venidas, vuelos y esperas, sobrepesos y multas por vencimiento de visa.

Pienso que a medida que me voy trayendo (y llevando, y trayendo) empiezo a habitarme

de manera nueva, y ésta es la medida y la manera de encontrarme, de a poquito, en Córdoba y con Córdoba.

Es *también* todo esto que digo en Belo Horizonte, cuando me preguntan cómo es Córdoba.

* / * **Viviane Gandra**

Economía

Busqué en el diccionario el significado de la palabra *economía*, y de ahí saqué algunas definiciones que colaboran en mi propia definición de economía con respecto a mis proyectos:

Ciencia encaminada a determinar el mejor uso de los recursos del mundo por el hombre.

Escasez.

Ahorro.

Administración recta y prudente de los bienes.

Creo que en los últimos procesos de trabajo que estoy realizando la *economía* juega un papel decisivo y elegido a la hora de la *selección del material a utilizar*.

Es el material el que da origen y actúa como disparador en mis producciones; es un determinante del lenguaje de la obra, del objeto artístico a fabricar/obtener.

Los objetos resultantes del proceso son generalmente *monomáticos* y buscan resaltar o acentuar las características propias de los materiales con que son hechos, mediante el mejor uso de recursos que permitan, de alguna manera, embellecerlo/mostrarlo/re-presentarlo.

Podría decir que los objetos obtenidos poseen una sensibilidad icónica ya que acercan el producto/objeto a lo que le da origen.

Por otro lado la obtención de estos materiales no me implican un gasto/inversión ya que los recolecto de la vía pública, y no hay un momento destinado a esta recolección, sino que se da como de paso, mientras realizo otras actividades. Es decir que no tengo un gasto del *recurso tiempo*.

En cuanto al proceso de producción/transformación, hay muchos pasos (desarme del cajón – encolados – lijado – sepillado etc.) y mucho tiempo para llegar al objeto final; en ese sentido no podría hablar de economía.

* / * **Andrea Martínez**

Corazón

No sabría definir acabadamente qué es hacer arte. Ni tampoco qué no lo es. La actitud de hacer arte, dentro de lo que habitualmente referimos como campo del arte, no me resulta muy definible, por momentos se presenta escurridiza.

Sin embargo, *hazlo porque no puedes dejar de hacerlo*¹ cala hondo. Creo que encierra una reflexión profunda respecto de cómo guiarse en la vida. Me llega al corazón, y lo relaciono con el corazón. Hacer con corazón, con entrega, con determinación, con amor, dar lo mejor de uno en ese momento. No poder dejar de hacerlo, para mí, habla de no poder dejar el corazón a un lado. Cuando algo nace de ahí, es determinante para la vida de uno y de nuestro entorno. Ahora, de

las cosas que hacemos a corazón abierto, distinguir entre las que serían arte o no, me resulta inasible. Hacer con la entrega del corazón.

También cuando el panadero hornea de corazón, es un artista, cuando el albañil pone su corazón al levantar paredes es un artista, cuando el maestro deja su corazón en el aula, en cada niño, es un artista. Hay muchos tipos de artistas, muchas maneras de hacer arte (me pregunto).

En todo caso, la búsqueda es encontrar aquello que hacemos de corazón, y que no podemos dejar de hacer. Y las maneras, los “qué y cómo”, son infinitas. A veces restringimos el concepto de Arte a determinadas prácticas o personas, y olvidamos el corazón. ¿Y si comenzamos por aquello que está hecho de corazón?, en todo caso, eso es arte para los corazones que logran escucharse en esa frecuencia, y compartir, y abrirse y abrir.

Agradecido de corazón.

* / * **Rodrigo Fierro**

Verde

Lo primero que se me viene a la cabeza cuando me preguntan cómo es Córdoba, es que “es verde”, y con esto me refiero a que tiene áreas, plazas y espacios naturales. Los parques no están enrejados y las personas pueden ocuparlos como quieren; no está prohibido echarse o caminar sobre el pasto, incluso, algunas calles están sin asfaltar. También, sentir que sólo a una hora de la ciudad ya estás en el campo me dio una

sensación general de que las personas están, de cierta manera, más ligadas a los ámbitos naturales, que se les hacen necesarios.

La música que se escucha en la mayoría de las radios, en los comercios y bares, es de grupos nacionales. Existe una gran producción y consumo de grupos argentinos. El inglés no abunda; ni siquiera se ve mucho en la publicidad, algo que también es diferente, ya que está más ligada al humor, a lo casual y es mucho más visual.

Y algo que me sorprendió bastante es que, en general, el sector del comercio dirigido al “cuidado y belleza del cuerpo” (peluquerías, centros de depilación, boutiques, etc.) es bastante más barato y accesible en comparación con las necesidades básicas de un ser humano, como puede serlo la comida. Esto me hizo pensar en que las personas invierten mucho en el aspecto personal, en estar bien arreglados.

Pero en general pienso en Córdoba y veo una ciudad tranquila, donde se le da importancia a las áreas verdes como pulmón ciudadano, con mucha presencia de la juventud, aunque admito haber regresado con una duda: sobre la participación juvenil en la vida política de la ciudad. Estuve un corto tiempo y no conocí a gran variedad de estudiantes; además, cuando fui, estaban de vacaciones y la mayoría de las universidades y centros de estudios estaban cerrados. Ahora que voy por más tiempo, voy con ganas de ver cómo se desenvuelve este tema en estos espacios.

* / * **Natalia Revilla**

Funcionalidad

Pienso que hoy circulan aires donde hay una suerte de expansión del campo considerado artístico, donde cruces entre disciplinas aparente o tradicionalmente incompatibles como arte, artesanía o diseño establecen un nuevo espacio fronterizo donde se generan verdaderas criaturas de frontera (enriquecidas por el cruce), producciones a las que difícilmente se puedan aplicar categorizaciones cerradas, o donde sería complejo dar definiciones absolutas. Si bien creo que estas prácticas siempre existieron, aunque en un espacio *border*, innominado, en este momento comienzan a entrar o ganar un espacio propio en cierta escena (la realidad de su existencia demanda una/otra mirada).

Así, los diseñadores entran al museo o a espacios culturales con jornadas de reflexión o muestras (claro está que lo hacen como diseñadores, no como artistas); en algunos espacios jóvenes, alternativos, de circulación de arte podemos encontrar algún objeto que, más allá de su funcionalidad, logra estar entre los considerados “artísticos”.

Igual, el concepto dualista, occidental, donde la obra de arte debe estar exenta de toda función para ser concebida como tal, es la plataforma de base con la que miramos y evaluamos más allá de las ampliaciones que pueda estar viviendo el arte contemporáneo. En este sentido, Córdoba y su tradición tanto conservadora como intelectualista, aún afeerrada a una modernidad como valor artístico, no escapa a esa mirada. Si sumamos a esto la marcada desmaterialización del arte,

desde el arte de concepto a esta parte, pienso que las producciones artísticas que contemplan algún tipo de función o donde la función es esencia de su existencia deben sobrellevar el estigma de su propia naturaleza, y ser consideradas, de manera manifiesta o no, el pariente pobre dentro de las artes.

* / * **Cecilia Richard**

Impulso

Es un impulso motor. Recuerdo que cuando salí del colegio, empecé a estudiar arte en la universidad porque sabía que eso era lo único que podía “estudiar”; pero claro, no tenía idea en lo que me metía. También me acuerdo que en esa época —no es que haya pasado mucho tiempo en realidad— me gustaban mucho más cosas de las que me gustan ahora.

Antes todo era más básico, ahora es más confuso. Pero sigue existiendo ese primer impulso que de pronto aparece y, con él, aparecen las ideas y hasta que no lo haces no estás tranquila.

Sólo que ahora tienes que manejarlo con horarios de trabajos, cuestionamientos o ideas confusas que se cuelan por allí.

* / * **Natalia Revilla**

Temor

Creo que un artista debería, en primer lugar, poseer los mismos temores que poseen quienes no son artistas, o que quienes nunca lo serán; y luego, uno vez poseídos, debería

guardar para sí algunos otros que lo mantengan en estado de alerta. Temer, por ejemplo, a pensar que ya no hay preguntas para hacer/se; a ser cómplice; a la vanidad; a la comodidad; a aceptar, asimilar y reproducir los vicios del mundo del arte; a pensar que el arte es una cuestión de destrezas, a la vanidad; a la vanidad...

* / * **Luciano Burba**

Vanidad

VANIDAD f. (lat. *vanitas*) Fragilidad, nada: *la vanidad de la gloria humana*. // Cosas vanas, inútiles: *despreciar las vanidades del mundo* // Deseo de ostentar, de lucir: *la vanidad es una forma inferior del orgullo*. (Sión. V. *Orgullo*.)

* / * **Parabrisas**

Vanidad

Sumaría una definición más de *vanidad* brindada por la RAE en su diccionario online 2. f. *Arrogancia, presunción, envanecimiento*, que considero, es la que más se acerca a aquello a lo que me refiero. Diría que la vanidad es algo así como una enfermedad epidémica, y el de los artistas uno de los grupos más vulnerables a ella. Su rápida propagación debería aumentar la alarma; y en virtud de su potencial permanencia, deberíamos perfeccionar los métodos preventivos... Ahora ni el barbijo ni el alcohol en gel nos protegen.

* / * **Luciano Burba**

De grande

Muchas cosas, actriz y cantante eran mi respuesta inicial cuando era chiquita y con mi hermana armábamos shows para la familia y cantábamos con nuestras vecinas canciones inventadas. También teníamos una banda con mis hermanos, raqueta en mano, a lo guitarra, cantábamos las canciones de Charly García a los alaridos, ésas y las de los Parchís. También tener una verdulería, me gustaba la idea de convivir con los cajones de verdura y saberme el nombre de todas las hortalizas. Jugábamos a eso también con mi hermana, pero creo que el deseo de ser actriz era muy grande, y se desvaneció en la adolescencia cuando me compré el bajo y quería tener una banda...

* / * Soledad Sánchez Goldar

La pintura manifiesta

Hubo un inicio. Fui capturando la actitud plateada. La acuarela rancia. De los óleos delicados me adueñé. Los trofeos de caza se disolvieron en la pared. Hubo una inauguración también. En la que desfilaron señoras, las tinieblas lucían mocasines.

Lo que empaña asistió igualmente, sonriendo chocamos las copas. Él me deseó un porvenir heroico al tiempo que le agradecí no haberme liquidado.

No me dejo distraer. Hay tantos fantasmas merodeando. Lo hacen en forma de inconsistencia delgada.

Enrollé un cigarro y lo fumé. Que gran cigarro este. Para salir del letargo.

Fue entonces cuando quise el talento de Durerero. Lograr la mimesis en la representación del mundo. El amor vehemente y delirante encontré en cada rasgo. Resulta difícil no citar a Beuys, se invita sin anunciarse. Copiáramos adrede la actitud pendenciera de Muehl. Creyendo ser la reencarnación de William Morris ensayé un motivo, prefigurando una pintura de los sueños más trágicos. Las visiones de Blake sentadas a la mesa. Dispuestas en abanico envolvente.

Ansié traer la niebla en los paisajes de Turner. La subjetividad creativa y el gusto por la naturaleza atormentada. El acontecimiento fundante.

Representaciones de vida moviéndose, figuras geométricas, antropomorfas.

Los animales están a pocos metros de distancia, con algunos aprendí a conducir. Y la radicalidad de la vanguardia tomando por asalto este almacén. Favoreciendo la obra imperfecta, inacabada.

Acomdarse delante. Esquivar sería indigno. Arrancaremos un transcurrir repleto de lujos, prometo, de esos inmateriales. La plástica será mi esmoquin.

Una atmósfera de sopor, perfumes transpirados desde su cuello.

* / * Orlando Gómez Villasuso

Resistencia

No puedo y no quiero dejar de hacer lo que hago ahora, creo en la resistencia a través del arte. Creo en que es un modo de pararme

frente al mundo, un modo de hablar, lo necesitaba y luego lo elegí. Espero poder sostenerlo en el tiempo, es lo que me gustaría.

* / * Soledad Sánchez Goldar

Humor

De un tiempo a esta parte, algo se aunó entre humor y fotografía..., algo me hizo click.

Me viene a la mente *juego*, un juego entre fotografía y palabras para divertirnos. Sería hacer fotografía como un acto poco serio, divertido.

Divertirse es para mí una consigna de trabajo, y poder divertirnos está buenísimo. El humor aparece a veces en la fotografía misma, a veces en un título, un texto, a veces en el diálogo entre esos elementos.

En un escrito reciente, “Ch de Chuncano: un conceptualismo”, me acerco al tema de las modalidades del humor:

“Son tres las modalidades más conocidas en el campo del humor oral, tres estructuras narrativas tradicionales: el cuento o chiste, el apodo o gastada, y la salida. El cuento o chiste, con su énfasis narrativo, el apodo o gastada, con su eminencia comparativa, y la salida, con su indefinición en cuanto estructura, que es por cierto la más interesante a la luz de comprender mejor la estructura de la obra chuncana.

La salida es breve, directa, espontánea, se cristaliza en el aire de la conversación, del verseo entre personas. La salida es intransferible de un momento a otro. Es ahí, en vivo y en directo.”

Últimamente los trabajos arrancan con una humorada, con una salida, y no sé muy bien dónde terminan.

“Ch de Chuncano...” se publicó en el número 8 de la revista *Diccionario*.

* / * Rodrigo Fierro

Espectador

“El acto de ver no es el acto de una máquina de percibir lo real... El acto de dar a ver no es el acto de dar evidencias visibles a unos pares de ojos que se apoderan unilateralmente del don visual para satisfacerse unilateralmente con él. Dar a ver es siempre inquietar el ver, en su acto, en su sujeto. Ver es siempre una operación del sujeto, por lo tanto una operación hendida, inquieta, agitada, abierta”.²

Cuando pienso en el espectador o destinatario de una acción artística, prefiero pensarlo como sujeto participe de la producción: como *prosumidor*. Me motiva que el espectador pueda transformar la obra, para que cobre sentidos más amplios de los que el trabajo propone, que intervenga para:

Completar, Cambiar, Ampliar, Variar, Alterar, Reformar, Innovar, Transmutar o Transformar.

Las propuestas de mis últimos trabajos han sido pensadas y presentadas como *objetos tocables*. De esta manera se propone una intervención del sujeto, donde se tiene como primera intención incluirlo, para transformar la experiencia visual en una experiencia inmersiva donde el espectador/sujeto/parti-

cipante pueda convertirse en protagonista de la obra. Busco así un grado de inmediatez que pretende involucrarlos [sujeto/obra] de manera íntima.

* / * **Andrea Martínez**

Border

Volviendo la mirada hacia mis comienzos, diría que me encontré casi por casualidad con un oficio, la orfebrería; me desenvolví en él intuitivamente, entendiéndolo en el tiempo, como un territorio posible de exploraciones formales, contemplando el mundo de las ideas y proponiéndome un espacio para la poética, práctica que me permite pensar y pensarme cotidianamente, re-creándome en una acción concreta. Creo que encontrar un espacio con esta cualidad me permitió sostenerme en el tiempo dentro de esta práctica.

Algo que me jugó a favor (sólo a veces en contra), es que nunca tuve un deseo o vocación definida de ser joyera ni artista, por lo que me moví con cierta libertad sin tener especiales expectativas con las consideraciones del medio; con el correr del tiempo, lo que sí me empezó a inquietar es que mis producciones (no) tuvieran el marco adecuado de lectura y recepción: no entran en las consideraciones tradicionales de joyería y tampoco del arte. Tampoco trabajo desde la mirada proyectual ni comunicacional del diseñador.

Mucho tiempo después de mi arribo a la joyería, pero ya hace más de diez años, llegó a

mis manos por primera vez un libro que daba alguna referencia y marco a lo que hacía. El libro hablaba de *joyería contemporánea, joyería de autor, joyería de estudio, joyería artística*, movimiento que gozaba ya de por lo menos medio siglo de existencia en Europa y Estados Unidos.

En un primer momento y por varios años, mi contexto de trabajo fueron esporádicas ferias de artesanías. Paralelamente, buscando ampliar el espectro estético, conceptual y poético de mi trabajo, inicié mis estudios en la Escuela de Arte, cerrando este ciclo en 2001 con una muestra individual que podría considerarse la primera muestra de joyería contemporánea en Córdoba en el espacio de una galería de arte. Y este hecho también dio cuenta de desplazamientos, de zonas fronterizas: mientras un tribunal académico me graduaba con el título de Licenciada en Escultura con un trabajo final propuesto desde la joyería, el diario local se negaba a publicar una nota escrita por el crítico de arte del diario por considerarla una muestra desvinculada del arte. Ya en aquella ocasión, parte del esfuerzo estaba puesto en poder construir contextos de lectura más adecuados a mis producciones. Luego, con la crisis de fines del 2001 y la llegada de mi maternidad; ese impulso quedó en *stand-by* por varios años.

(Pero éste no es sólo un tema local. Por dar un ejemplo: recientemente fui invitada a una muestra de joyería contemporánea latinoamericana en el Museo de Arte y Diseño –MAD– de Nueva York. Al preguntar por el bajo monto con que el museo asegu-

raba las piezas, me explicaron que el problema radicaba en que la aseguradora no podía reconocer las piezas como joyas (nitam-poco como arte).

En 2008 envié una solicitud y mi trabajo fue seleccionado en Schmuck, salón referente en el mundo de la joyería contemporánea, realizado anualmente en Munich, Alemania. Sin saber muy bien con lo que me iba a encontrar decidí viajar.

Schmuck contaba con una decena de muestras satélites dedicadas a la joyería contemporánea, entre galerías, museos de arte y espacios alternativos (desde *ateliers* de artistas, hasta una casa rodante ubicada en un lugar estratégico del circuito). Durante una semana se convertía en el epicentro del pequeño mundo de la joyería contemporánea internacional, nucleando en Munich a artistas, galeristas, coleccionistas, estudiantes y público de distintas partes del mundo. Existía un contexto diferente. Y una de las patas principales de esa mesa es que la joyería, como disciplina, se encuentra dentro de las propuestas académicas de universidades y academias de arte y diseño en las principales ciudades europeas.

Volví con la idea de que, si mi opción era permanecer y vivir en mi lugar, al contexto habría que generarlo desde uno, con las personas que tuviéramos un interés afin. Así, definí concretar un viejo proyecto que antes había iniciado tímidamente: abrir las puertas del taller como espacio de aprendizaje y encuentro, propiciando a su vez un lugar de intercambio y reflexión, un microcontexto.

Para mí un espacio *border* permite trabajar más libremente de los considerandos y convenciones de cualquier categorización, con los pro y los contra que esto conlleva.

En mi caso, a veces el acento está puesto en el diseño, otras en la poética, en su combinación; el objeto crece y cobra otra dimensión. Son espacios móviles y creo hay que mirarlos y develarlos así, como *otro* espacio, con características propias.

El tema de la (no) funcionalidad es también parte de esa discusión. Generalmente atributo del diseño o la artesanía, supuestamente facilita la entrada del objeto a la órbita del mundo cotidiano como posible bien de consumo.

En lo que a mí respecta, un sentido de sustentabilidad ha estado presente desde los comienzos de mi relación con la joyería, respondiendo a una mentalidad práctica: una actividad creativa como eje de un proyecto laboral. Esto también ayudó en parte a sostenerme en el tiempo y profundizar en esta propuesta más allá de que la respuesta del mercado se correspondiera o no con mis expectativas.

* / * **Cecilia Richard**

Mantenerse

Me gusta pensar que hacer arte tiene más que ver con la convicción/decisión de no dejar de hacerlo, y no con una especie de adicción, resignación, autoimposición o compulsión, que es como podría leerse lo de Baldessari.³ Tal vez uno pueda o hasta in-

cluso deba dejar de hacerlo por diversas razones, pero aun así podría permanecer con la firme determinación de mantenerse en la producción de arte (sea lo que fuere que cada uno entienda por producción de arte) o incitar a otros a que lo hagan. Para mí hacer arte es ante todo un acto de resistencia, ya sea como productor, receptor, promotor y hasta por momentos detractor. Creo que es mejor que exista el arte a que no exista.

* / * **Luciano Burba**

Destreza

Comenzaría con una fe de erratas, donde decía: ..., *a pensar que el arte es una cuestión de destrezas*, debía decir: a pensar que el arte es sólo una cuestión de destrezas (manuales/procedimentales). Y esto es porque considero que hay un camino allanado (dentro y fuera del campo del arte) para determinadas prácticas que son legitimadas por su bienhechura; que implica un camino escabroso para las que, en el otro extremo, son deslegitimadas porque no exhiben destrezas en su realización. Me gustaría más pensar que el arte es una cuestión de actitudes y posicionamientos y no tanto de destrezas.

Bonus track (pequeño dato autobiográfico que tiñe las consideraciones anteriores):

Cuando recién comencé mi formación en escuelas de artes, entendía (por presupuestos propios, algunos de ellos reforzados *a posteriori* de las instancias formativas) que el buen arte –en general– y el buen dibujo –en particular– era resultado de una conquista:

el mayor grado de control posible sobre el comportamiento de ojo/mano/cerebro. Una vez que alcancé un punto relativamente alto en esa carrera hacia el control ya no supe para qué podría servirme... aún hoy sigo sin poder dibujar.

* / * **Luciano Burba**

Participación

Me refiero a cuan involucrados/activos están los jóvenes dentro del ámbito político de la ciudad: cómo manifiestan sus opiniones (carteles, marchas, vía Internet, etc.), si participan en grupos/partidos o no, y qué sensación tienen respecto de esto (cansancio, indignación, renovación, etc.).

Me pregunto esto ya que Córdoba es una ciudad con muchos estudiantes y esto debe influir de distintas maneras.

* / * **Natalia Revilla**

Salirse

La salida y el salirse de lugar se emparentan. La salida, de alguna manera es un “salirse de lugar” respecto de la lógica de la conversación, es un corrimiento, un desfazaje. Moviliza la risa, el juego y la reflexión.

Tanto en el humor como en el arte, la salida o el salirse de lugar, promueven un “corrimiento de sentido”. De alguna manera el sentido se despabila. Despabila y despierta intrépido.

* / * **Rodrigo Fierro**

Acción

No estudié teatro para ser actriz. Yo pensaba estudiar historia, eso pensaba realmente cuando iba al secundario. Me gusta mucho la Historia y me gustaba estudiarla, era mi materia favorita en la escuela junto con Literatura, no así Lengua.

En cuarto y quinto año del cole hice un taller de mimo. Mi mamá me contó que existía la carrera de teatro, una licenciatura que cursaba la hija de una amiga de ella, y me preguntó si me interesaba. Me pareció interesante, me gustó la idea de “estudiar teatro”, no de actuar. Me imaginaba que era una carrera más de estudio, y aunque estudiar nunca fue mi fuerte, estaba interesada en leer y analizar las obras y esas cosas que ya hacía en literatura del cole. La carrera fue bien diferente, descubrí la iluminación, lo plástico en las luces y el uso del espacio... Mientras, tocaba el bajo con amigos, boludeaba e iba a la facultad... pero también lo fui dejando hasta que sólo me dediqué a hacer luces en teatro, que es lo que más me gustó hacer en esa disciplina... No sé, se diluyó ese deseo de ser actriz porque fui encontrando otras cosas que me gustaban más, con las que podía experimentar, crear un espacio diferente y no interpretar. Creo que hay un conflicto allí en mí, interpretar, hacer de otro... no me resulta atractivo para mí. Me gusta verlo en otras personas, ir al teatro y ver un buen actor es algo fascinante, pero no es lo que me gusta ni me gustaba hacer, ya que había necesidades más urgentes dentro de mí que necesitaban ser gritadas. Y allí aparece el arte de acción,

dónde no hay representación y me sentí mejor en ese lugar, sentí que podía explotar y hacer lo que me diera la gana desde ese campo de acción.

Se diluyó, así sin más... jamás volví a sentir el deseo de querer ser actriz y nunca lo fui...

* / * **Soledad Sánchez Goldar**

Tránsito

El tránsito construye acontecimientos específicos, y cuando se hace “habitual”, siempre entre dos mismos puntos, empieza a desdoblarse y pedir/exigir desdoblamiento.

Imagino mi vida con más lugares adonde llegar y seguir llegando, y lo veo hoy incluso como una necesidad.

Por más que el hecho de vivir en tránsito me hace extranjera/visitante en los dos lugares donde vivo hoy (nunca estoy al tanto de las “últimas noticias” de cada lugar, principalmente en el nivel de microhistorias), los lugares de pasaje comunes a estos recorridos de ir y venir se hicieron *lugares*, donde, ahí sí, siento conocer algo, quizá justo porque son pasajes, con su inestabilidad y tránsito propios. Conozco y me siento familiar, entonces, a la inestabilidad, a los acontecimientos “entre”, al tránsito, al gerundio: siempre yendo.

Pero confieso: no me acostumbro. Desde hace mucho, éste es un punto de mi naturaleza: me cuesta acostumbrarme. Es más, guerroo con la capacidad o la tendencia del acostumbrarse, con las costumbres (me refiero,

también en esto, a niveles micro) cuando tienen color y temperatura de algo congelado, inactivo, muerto. (Es verdad, claro, que veo y reconozco tales capacidades y/o tendencias en mí, y tal vez sea ésta la principal razón de mi disposición de guerra).

En mis ejercicios de gerundio, percibo y “descubro” mucho, y hoy el tránsito entre mis dos lugares familiares y extraños a la vez (Belo Horizonte y Unquillo) me resulta un laboratorio, una superficie de experimentación del bicho-hombre que soy. Hay un aprendizaje en camino sobre esto que, me parece, sólo existe porque vivo como vivo hoy. Esto me gusta y me alimenta, pese a que no es para nada fácil, y que muchas veces no fluye como río ‘suelto’ (estar vivo es así, ¿no?).

Imagino mi vida con más lugares adonde llegar y seguir llegando. Por el gusto. De llegar y seguir llegando. Porque quizá a esto yo me haya acostumbrado, al llegar y llegar y llegar de nuevo, y a esta “costumbre” la veo afirmativa; en ella no hay posibilidad de congelamiento, pasividad o resentimiento. Es en el llegar que las intensidades de cada lugar de donde vengo y cada lugar hacia donde voy se encuentran, en mí, para mí y a través de mí. Y para ser, yo misma, este pasaje/acontecimiento, estoy en ejercicio fuerte de vaciamiento constante.

Viva.

* / * **Viviane Gandra**

Minotauro

Retrato ecuestre para el campeón y lo contempláramos. Detesto ese adorno berreta y adoro: las monarquías absolutas. El siglo diecinueve le pertenece porque hizo lo imposible, por los méritos alcanzados. Es el héroe neoclásico bien supremo. Huele a naftalina su traje. Los pantalones le ajustan mientras sube a su caballo. Decide atacar por el norte.

Fue coronado y proclamado. Señalado nefasto.

La palabra dinastía habla por sí sola. Golpe de estado o aplasten a esos gusanos. Para aquel saco grueso de terciopelo con corte entallado, alguien que lo apuntele. Tu compañía me completa. Pero también disfruto de pasar un tiempo a solas. Fortalecer mi espíritu. Escribir, fumar, beber una infusión, vestir a mis herederos con sacos de corte entallado. Organizar nuevas conquistas, después dormir profundamente.

No estoy dispuesto a abdicar. Ni siquiera conozco Francia. Pero daría lo que sea por comandar un ejército. Que me señalen nefasto.

* / * **Orlando Gómez Villasuso**

Bicentenario

Palabras en el acto del 25 de Mayo:

“Hoy es un día que formará parte de nuestra historia personal y de nuestra historia como país: estamos celebrando el bicentenario de nuestra patria. Estamos celebrando los 200 años de la revolución que inauguró el camino hacia la independencia. Esta conmemoración es un hecho que exalta en todos los ar-

gentinos el ser nacional, permitiéndonos recordar nuestro pasado y proyectarnos con esperanza hacia el futuro.

Por ello, es importante que podamos realizar revisiones históricas con vistas a reflexionar sobre nuestra función como ciudadanos partícipes de la organización social de la cual hoy formamos parte”. El bicentenario de nuestra patria fue y es una oportunidad para aprender, reflexionar, repensar, cuestionar y conocer lo que sucedió en 1810. En 1810 también hubo arte, música y danzas que hoy forman parte de la cultura, que perduran en nuestra sociedad.

En el marco de la conmemoración del Bicentenario, en la escuela donde trabajo se reunieron todos los servicios de la Institución (Jardín, Primario, Ciclo Medio, Talleres Protegidos, Centro de Día) para organizar el *acto del 25 de Mayo*. En los días previos al festejo, los alumnos, jóvenes, docentes y profesionales estuvieron preparando todo para la gran fiesta.

Las banderas y escarapelas en todas las versiones estaban instaladas en los muros de la escuela (¡imperdible la escarapela de pochoclos!); la elaboración de las exquisiteces y dulzuras típicas y el *packaging* de los productos elaborados para la ocasión fueron parte de esos preparativos. De esta manera y poco a poco se fue acomodando todo para el festejo patrio.

En la jornada del 25 de Mayo, a la hora de la siesta, con una merienda criolla de por medio, se reunieron las familias invitadas y toda la comunidad educativa, para compartir las dulzuras típicas: pañuelitos dulces, chocolate ca-

liente, alfajores y tartas, panes caseros, rondas de mate, etc. Como no podía ser de otra manera el Sol del 25 acompañó la tarde donde un grupo de docentes quisieron estar presentes con sus voces; además acompañaron el festejo con el color y el ritmo de su música el grupo folklórico Gualicho y bailes típicos a cargo del grupo de danzantes de Centro de Día. Parte de este texto fue extraído de: http://apadim.blogspot.com/2010_05_01_archive.html

* / * **Andrea Martínez**

Taller

La idea es por lo menos mover el tema y proponer otra mirada sobre la joyería, la posibilidad de la joyería como soporte artístico.

Igual las motivaciones personales con que las personas llegan al taller son muy variadas. Muchas encuentran el lugar para introducirse en un conocimiento de tradición hermética como es el de la orfebrería, cuya transmisión se reducía a la línea familiar o a un discípulo escogido por el maestro para que aprendiera y, fielmente, trabajara para él.

Creo que en la base de esta nueva joyería están la apertura al conocimiento y también la necesidad del intercambio y cruce con diversas prácticas por fuera de la tradición de la joyería, poniendo por delante el concepto, el discurso, la poética, y en función de esto, su materialidad y el recurso técnico a desplegar. Es una propuesta.

* / * **Cecilia Richard**

Encuentros entre Quinotos y Faunitas

Por Rocío Juncos y Florencia Cava

(Proyecto Cometen) en colaboración con Ana Sol Alderete (editora de *Un pequeño deseo* <sospechas, testigos y pistas confusas>)

Siete de la tarde. El año pasado en el Genaro Pérez. Éste, en el Museo Marqués de Sobremonte. Dos espacios públicos que abrieron sus puertas. De a poco unos se acercan y saludan encontrando un lugar entre almohadones y sillas.

Reunirse para ir más allá del sentido común a partir de la discusión grupal o para socializar aquello que muchas veces decimos en privado nos permite ampliar horizontes en la búsqueda de respuestas a las preguntas de siempre.

Tratar de reunir personas y definir determinadas condiciones para el debate es producir.

Producir deviene de conducir y significa generar; hacer que algo exista.

Así, surge *Proyecto COMETEN*¹, en un intento de abrir un espacio para favorecer la producción y la reflexión artística (entendiendo a esta última como parte de la primera). Se estimula la visibilidad de artistas locales al invitarlos a desarrollar obras de carácter colectivos e interdisciplinarios.

En ese contexto se llevaron a cabo los “*Talleres de Reflexión*” durante 2010 y 2011 los cuales propusieron diversos encuentros con artistas, público y teóricos para discutir horizontalmente sobre las características, condiciones y circulación de la producción artística local y su relación con el medio nacional e internacional. Cada encuentro tuvo un eje inicial a partir del cual personas –provenientes de diversas disciplinas– fueron invitadas a realizar una intervención de cinco minutos aproximadamente a modo de disparador para abrir el debate.

Cada encuentro se concatena con el anterior, en un ejercicio de articulación y reelaboración de lo discutido.

Las temáticas desarrolladas durante 2010 fueron “¿Cuáles son las condiciones de producción artística en Córdoba?”; “¿Qué producimos? Obra contemporánea, obra referente, obra emergente” y “¿Qué cosas podemos hacer como actores del medio para prosperarlo?”². Ya para el 2011, y basándonos en lo discutido anteriormente, abordamos: “Profesionalización, continuidad e historización en las diferentes disciplinas artísticas en los últimos diez años en Córdoba”³.

Pensamos este espacio propuesto por *Parabrisas* como una oportunidad para *bocetar un recorrido* por las temáticas planteadas. Si bien no podemos citar todos los aportes, queremos aclarar que las palabras que siguen se constituyen con ellos, con las opiniones muchas veces encontradas o elaboradas en conjunto.

Para empezar: *¿De qué viven los artistas? Dinero y arte*. Un tabú que resonó constantemente y fue uno de los hilos conductores de este debate. Quizás porque para pensar un campo social, hay que pensar primero a sus actores.

Del universo posible que conforman nuestro campo, podríamos analizarlo agrupando (con fines esquemáticos), a *artistas/productores culturales y espectadores/público*. Cuáles son las condiciones y características de estos grupos sería lo primero a discutir.

¿Quién tiene la responsabilidad si en Córdoba

no suceden cosas?, interrogó un invitado.

Parece que constantemente buscamos culpables por las condiciones en las que nos encontramos en el campo artístico. El estado, el público, la falta de interés de estos últimos, el colega acomodado, el artista “no contemporáneo”, el genio despatriado o el artista idealizado deseando ser un rock star para ser, etcétera.

La brecha entre el mundo del trabajo actual y las posibilidades palpables para el artista pueden ser referidas a la temática del apoyo estatal, o la ausencia de éste, pero quizás deberíamos pensar si es ahí donde comienza la cadena de contras para optimizar el medio. ¿Si hubiera más subsidios o incentivos estatales, encontraríamos la ansiada seguridad? ¿No serían simples prolongaciones de un paternalismo cultural, si acaso no cambiamos el modo en que los mismos productores hacemos y consideramos la obra artística realizada? Esto es, sabernos eslabón necesario en el circuito de producción de cultura de una sociedad y que por lo tanto aportamos no sólo a su desarrollo cultural, sino que este último trae aparejado desarrollo económico y social.

Con respecto al desarrollo de cada disciplina artística en nuestro medio y entendiendo *desarrollo* como la construcción de redes o estrategias que favorezcan la producción, permanencia y análisis del campo específico, se observó en las charlas que aquellas ramas del arte que han trabajado históricamente de modo colectivo lo han logrado con mayor éxito. En este sentido, se mencionó una y otra vez la importancia de los **proce**

sos de historización, instancia que colabora en la maduración de una disciplina. Pensar, escribir, hablar sobre lo que ocurrió y ocurre permite la complejización de un campo, estimulando la reflexión y la autoconciencia sobre las propias prácticas.

Actualmente tenemos acceso a múltiples narrativas externas y propias, diferentes discursos sobre qué es y cómo es hacer arte. Durante las charlas se dijo que “vivimos un presente atravesado por muchas temporalidades diferentes que nos definen”. Tener conciencia sobre lo múltiple optimiza lo propio. A este respecto, innumerables veces se llamo la atención sobre el mirar del otro lado del charco como mecanismo constante que puede asfixiar la singularidad de lo local. No hablamos sólo de un “localismo” que refiera a Córdoba, sino más bien de situarse estratégicamente como herederos de un tiempo y lugar determinados.

Tal vez uno de los modos para mejorar aquello que criticamos diariamente sea pensar para quién hacemos y según qué criterios. Hay por lo menos dos modos de pensar la producción: aquella que dialoga con un espectador local y la otra que lo hace con un espectador de los centros hegemónicos del arte. Si acaso existe un público que consume las producciones artísticas contemporáneas y si el interés es llegar a él, ¿cuál es el modo más efectivo de hacerlo? ¿Hay alternativas a lo espectacular en el arte?

Durante el debate, se planteó que las condiciones de producción son indisociables de las condiciones de recepción. O será que el arte o la producción cultural no se corres-

ponden con estos métodos de difusión. ¿Respondemos a la sociedad como productores o no es ésa la función del artista? Y si no lo es, sería oportuno pensar la función, para dejar de quejarnos y asumir posiciones. El rol de la academia en esta definición de artista o productor cultural es fundamental, si pensamos que Córdoba tiene amplia tasa de artistas formados en ella. ¿Cuál es la función de esos egresados en la sociedad? Y desde ahí, ¿qué derechos y obligaciones tendrían?

Quizás pensar estas delicadas relaciones de arte y público permita optimizar el campo.

A modo de *conclusión*, algunos puntos que nos parecen importantes retomar:

Respecto a rentabilidad laboral, también sería interesante preguntarnos quién legitima nuestra actividad, siendo conscientes de las ganancias que produce el arte.

En relación a los artistas, tal vez lo deseable sea su muerte para que advenga el profesional en el campo del arte (oficio) y desembarazarnos de la idea de que vender lo que creamos es pecado. Y también, aprender a no sentirnos menos por no estar en Europa u otro lugar así. Dejar de tratar de “ser como”.

También sería interesante favorecer más que la continuidad, la permanencia en el campo, estimulando la producción y creando estrategias de circulación y crítica Conlas que se promueva la coexistencia de lo diverso. El respeto y apoyo a un colega que produce a pesar de las diferencias, es clave para consolidar el medio. Y en relación al estado, tal vez no esperar a que éste ofrezca, sino ir a proponer, asociarnos; legislarnos,

aun conscientes de los riesgos de exclusión que una ley puede acarrear.

Finalmente, salvar a los muertos: conocer los orígenes nos va a permitir madurar nuestro presente. La historia tiene siempre efectos políticos.

Notas

1. Para mayor información ver www.cometen.wordpress.com o Facebook Cometen Riesgos.

2. El formato de estos encuentros se organizó según *Un Pequeño Deseo (sospechas, testigos y pistas confusas)* la revista de Casa Trece. casa13.blogspot.com-info@casa13.org.ar.

3. Invitados para la apertura del debate “Ciclo de Reflexión 2010”. 1er encuentro “¿cuáles son las condiciones de producción artística en Córdoba?” Laura Fobbio (Investigadora teatral), David Voloj (escritor), Giselle Chau (gestora y actriz), Alejandra Paniagua (bailarina y profesora de danza Contemporánea) y Julia Tamagnini (Artista visual). 2do encuentro: Eje disparador: “¿qué producimos? obra contemporánea, productores referentes, productores emergentes”. Luciano Burba (artista visual), Cecilia Irazusta (artista visual, docente e investigadora), Laura Colombo (videoartista), Carolina Cismondi (actriz e investigadora), Alejandro Cozza (cineclubista, docente y crítico). 3er encuentro: Eje disparador: “¿qué cosas podemos hacer como actores del medio para enriquecerlo?” Viviana Granda (artista visual), Carolina Romano (investigadora), Siete Hornallas (gestoras), Tomates asesinos (músicos), Kike Bogno (editor independiente), Ezequiel Rogna (organizador Ensayo de Orquesta).

Invitados 2011: Carina Cagnolo (artes visuales), Marcelo Castillo (teatro), Néstor Alderete (música), Ezequiel Salinas (cine) Gerardo Repetto (fotografía), Emilia Montagnoli (danza), José Luis Arce (teatro), Mónica Montegazza (Proyecto Big Bang), Gustavo Blazquez (antropólogo).

Canjes

Es difícil elegir sólo a tres...pero vamos con la listita: Marcel Duchamp, Juan de Dios Mena, Luther Blisset. (Creo que de todos modos haré una lista clandestina).

* / * Luciano Burba

Enrejados

Deben plantear y exigir estrategias para poder lograr un mantenimiento adecuado de las áreas verdes sin recurrir a ese tipo de medidas. Una salida sería la educación de la gente en este aspecto porque tener parques, enrejados es como no tenerlos.

* / * Natalia Revilla

Modas

Casi que sistemáticamente, al tiempito de reiterarse ciertos modos que en principio son de ruptura, luego marcan tendencia y finalmente se establecen. Igual depende para quienes, y en qué contexto. El “salirse” respecto del relato histórico canónico es una cosa. Pero el “salirse” respecto del proceso creativo o de aprendizaje propio puede ser otra. Ambos pueden ser potentes, movilizadores o generadores de sentido (para un contexto amplio, histórico, o para el entorno inmediato, incluso personal). Como también un “salirse” puede ser pobre, no generar mayormente sentido, un gesto por el gesto mismo.

También se puede generar sentido desde lenguajes y gestos totalmente establecidos. Entra en juego, creo, la valoración de lo

“nuevo”, la irrupción, el nunca visto. Es un valor importante, (sobre todo para las culturas occidentales), pero no el único. En algunos lenguajes, la repetición insistente y sistemática de antiguas técnicas y lenguajes se transita como camino para llegar al gesto potente, puro, cristalino, directo.

Estos paisajes dan ganas de leer Rilke, y sus Cartas a un Joven poeta:

“Mi distinguido amigo, no sabría darle más consejo que éste: entrar en sí mismo y examinar las profundidades de que brota su vida: en ese manantial encontrará usted la respuesta a la pregunta de si debe crear (...)”⁴

Preguntarse con hondura: ¿debo escribir? ¿Para qué escribir? ¿Debo fotografiar? ¿Para qué fotografiar?

De la hondura de estas preguntas resulta el significado del gesto, más allá o más acá de salir o entrar en moda.

* / * Rodrigo Fierro

Conocer

“Trataba con preciosismo los espacios vacíos. Las yemas de sus dedos habían cicatrizado y hoy el aire cortaba sus huellas nuevas. Los callos comprados habían perdido su efecto a comienzos de siglo. Incluso sus pensamientos crecidos pasaban de largo.

Le quedaba aprender a rozar el aire y lograr algo que le gustara, sin lastimarse.”

Texto de Santiago Torres para *712 piezas*.

Creo que hacer arte *tiene que ver* con alguna manera de conocer las cosas, de comprender acciones, de analizar modos de proceder, y en

ese sentido no puedo dejar de hacerlo. Hacer arte es para mí algo que me une desde un lugar particular a las actividades cotidianas.

En el escrito de mi trabajo final de la Licenciatura en Grabado cuando hago referencia a la etapa de recolección de cajones de frutas y verduras de la vía pública sostengo que el interés en la recolección de esas *unidades objetos* surge por una afinidad con el aspecto formal y material que presenta el objeto cajón, y una relación directa con la idea de vacío/ausencia.

Además el ver, el detenerse a ver, a levantar un objeto que ha sido descartado por otras personas, transforma de alguna manera mi recorrido por la ciudad, alterando a la vez el objetivo/sentido de los viajes.

En palabras de Victor Grippo:

“... en el acto humano de buscar es que solamente se encuentra, se transforma. El elemento buscado, se transforma en acto humano, la actitud humana, se transforma el hombre mismo y se transforma el entorno, la naturaleza, en el simple acto de buscar...”⁵

* / * Andrea Martínez

Explosión

Creo que mi vida está relacionada a la *explosión* como modo, por ende se refleja en mi trabajo, aunque a veces me pongo reflexiva y puedo trabajar desde la calma el silencio y la reflexión.

* / * Soledad Sánchez Goldar

“... y Arturo deseaba una historia más larga, no espejo ni explosión de otras historias sino espejo y explosión en sí misma...”. Roberto Bolaño, *Estrella distante*.

* / * Parabrisas

Una explosión puede suceder en el silencio, mientras la hornalla de la cocina está abierta y el gas va saliendo despacito, sin que lo percibamos ni nos levantemos de la cama entre dormidos y despiertos y prendamos la luz. Una explosión puede suceder en la calma y en personas con emociones disfuncionales.

* / * Soledad Sánchez Goldar

Usted mismo⁶

Joseph Beuys en su concepto “ampliado” del arte proclama que todo ser humano es depositario de una fuerza creativa y esa fuerza creativa universal se revela en el trabajo.

Actualmente tengo en mi casa una mesa, dos bancos y una lámpara que forman parte del trabajo *712 Piezas Tocables*. Estos objetos se han transformado en partícipes de almuerzos, encuentros con amigos, soporte de libros, apoyo de trabajos, etc.

Que cada uno pueda pensarse como productor de cosas, como transformador de materiales, que se pueda animar al observador a pensar en el “objeto mirado” como algo que *cualquier persona puede hacer*; pensar en una vuelta al “oficio”, al saber hacer, al querer hacer, al construir cosas, con las manos, con las ideas y con los materiales que en-

contramos, o que nos gustan, son algunos de los conceptos que están implícitos en mis producciones.

Victor Grippo expresa que en todo oficio hay una materia a transformar, y un individuo que la transforma a través de herramientas. En autopresentaciones exposiciones, hace referencia a *los oficios* de esta maravillosa manera:

Algunos Oficios⁷

Cuando el hombre construyó su primera herramienta, creó simultáneamente el primer objeto útil y la primera obra de arte. De ahí en adelante la herramienta estuvo presente en el accionar sobre el planeta, planteando nuevos interrogantes, nuevas alternativas.

Asociados en la práctica de los oficios el hombre pregunta y la herramienta responde –la herramienta pregunta, el hombre responde, en el largo proceso de modificación de la naturaleza.

Modificación de la materia y modificación del espíritu, en una interacción entre el pensamiento y la mano prolongada. Hay momentos perfectos en el trabajo del hombre donde es imposible definir si es él quien guía la herramienta o ésta la que mueve su mano.

Ahora, en una época en la que hay insensatos que se jactan de “no saber hacer nada con las manos”, esperamos otra época en las que el hombre absuelto recupere el amor por los oficios, y ejercitando su conciencia, pueda acortar distancia entre el conocimiento y la acción.

Quizá en algún momento, el esfuerzo sostenido y concertado mejore al hombre y a la sociedad y nuevamente sea válida la conciencia entre arte y trabajo, en un único ritual humano.

* / * **Andrea Martínez**

Acostumbrarte

Está en la vida; en mis movimientos como bi-cho, como cultivadora de lechugas, como diseñadora, como aprendiz, como artista –como ser en relación (por esto, en construcción).

Guerra *con* el acostumbrarte. No *en contra de*. Pienso hoy que en algunos momentos el acostumbrarse es un movimiento positivo, que puede generar otros movimientos y, sobre todo, pensamiento. Una suerte de ejercicio de libertad, entendida como la superficie posible de construcción y/o elección de situaciones en las que uno no es libre; como con las distintas máscaras que tenemos/usamos, que pueden hacerse dañinas menos por el hecho de que se las use, y más por alguna falta de conciencia de qué máscaras usamos, cómo y cuando las usamos. El estar despierto, atento a esto –costumbre, libertad, máscara– me parece sí una de las grandes posibilidades de conocerse, relacionarse, y con esto construir algo, crear nuevas y distintas texturas y velocidades de pensamiento, llegar al pulso de las cosas simples (y por esto complejas), descomplicarse.

Y sí, el trabajo con el producir imágenes y sensaciones –o el de simplemente seleccionarlas y/o mezclarlas– es para mí una “máquina de guerra”. Una de las más fuertes, quizá incluso por su modestia. Y por el juego dinámico entre intenciones e intensidades. Una máquina de vías dobles, en que me pongo y me entrego a proponer y escuchar, a cuestionar y ponerme en cuestión; no como individuo o ciudadana (no me cierran los términos, no aprendí suficiente sobre ellos todavía), sino como capa, instancia, punto de encuentro de reflejos varios, nuevos y antiguos.

Al trabajo como artista –en lo que puedo ubicar entre líneas y límites a veces tenues, en relación a otros frentes de actuación, que por ahí son determinados más que nada por “el nombre de las cosas”, pero en algunos puntos de vista tiene fronteras bastante claras– lo tengo como respiración. Una manera de respirar, con todo lo que esto puede significar de trabajo de pensamiento y vísceras, de tránsito osmótico entre adentro y afuera (con cuestiones específicas sobre qué puede estar adentro y afuera). Ahí vivo atmósferas que traen, simultáneamente, estratos del más profundo y jugoso amor y del hondo y húmedo infierno, con todo lo seco que ambos pueden ser/tener. (Aquí aparece mi escucha a Paco Zarzoso, dramaturgo y amigo con quien estuve compartiendo experiencias intensas en los últimos días; Paco me contó mucho sobre el trabajo que empezó a hacer, en el que tiene en cuenta un eje que posee como puntos/anclas lo extremadamente amoroso y lo extremadamente infernal).

* / * **Viviane Gandra**

Cargar

Le diría a John: “Lo haré y no lo dejaré de hacer. Lo haré para internarnos en lagunas reveladoras, queriendo elevar mis pensamientos” Accionar es cargar. Cargar de simbolismo las construcciones.

* / * **Orlando Gómez Villasuso**

Seguí

No creo que Daniel Giacomino⁸ pida consejos para trocar los trabajos cuya autoría es de Antonio Seguí en espacio público de la Ciudad de Córdoba, de todos modos, siguiendo con el “supongamos”, primero querría saber por qué razón los quiere trocar; qué, según su criterio, es lo que tienen de malo (o la razón que sea) como para pensar en sustituirlos...y luego una larga charla sobre el arte...

Creo que le aconsejaría entregar los tres integrantes de la familia urbana, en realidad subastarlos (también podríamos sumarle los bloques de cemento de Roca en la entrada de ciudad universitaria) y con el dinero obtenido financiar el “emplazamiento” de tres versiones adaptadas de “*La familia obrera*” de Oscar Bony.

* / * **Luciano Burba**

Heridas

La muestra que acabo de realizar en Lima surgió por el desencantamiento que uno vive frente a hechos que generan impotencia, hechos que nos rodean, nos tocan; estados de violencia que asumimos casi sin darnos cuenta, pero que nos dejan sin respuesta o ante los cuales no hacemos o no podemos hacer nada –lo que también es una posición– y es la que nos convierte en cómplices de estos sucesos.

Es una exploración introspectiva de acontecimientos sufridos, penosos, de ese tipo de sucesos que difícilmente pasan por la argu-

mentación, que no se sabe como nombrar porque no se han podido digerir.

Los trabajos transitan por el dibujo y buscan establecer una metáfora entre lo dibujado y el acto mismo de hacerlo, por ejemplo, mediante el calado con cuchilla, en el que la tinta es el vacío, la herida.

En la muestra incorporo, por una parte, imágenes que recolecté en los últimos años, publicadas por los medios sobre la violencia política vivida en el Perú durante los años ochenta y noventa. Por otro lado, recreo espacios naturales, paisajes sin tiempo y sin una locación exacta; cuerpos silentes y quietos, que bien podrían estar muertos, flotando, dormidos.

La muestra se planteaba este tipo de preguntas, pero sin buscar respuestas. Era una búsqueda entre la memoria personal y la memoria colectiva, entre heridas privadas y heridas públicas.

* / * **Natalia Revilla**

Conocimiento filosófico del absoluto

Sobre el verde almohadón sobre el corderoy reposa el todo, incluido el aire de esta habitación. Podría estar despierto tres horas más. Recién entonces descansaría con ganas y soñaría con mis amantes. Con ellas y mi madre. El cuarto huele a otoño la humedad,

una canilla gotea incesante
Ininterrumpidos son mis latidos.

La juventud se evapora mientras reposo en mi sillón hedonista
Respiro hondo,
y alcanzo el infinito.

* / * **Orlando Gómez Villasuso**

Salirse, insistir

¿Qué dice el diccionario, sobre *insistir* y *salir*? El de la Real Academia Española, dice:

insistir.(Del lat. *insistĕre*).

1. intr. Instar reiteradamente.

2. intr. Persistir o mantenerse firme en algo.

3. intr. Repetir o hacer hincapié en algo.

salir.(Del lat. *salĭre*, saltar, brotar).

Nota: la definición de *salir* del diccionario es insistente: tiene 41 acepciones y usos descriptos. Sintetizando, algunos que resumen su esencia:

1. intr. Pasar de dentro a fuera. U. t. c. prnl.

2. intr. Nacer, brotar. *Empieza a salir el trigo.*

3. intr. Decir o hacer algo inesperado o intempestivo. *¿Ahora sale usted con eso? Una salida.*

4. intr. Mostrar o iniciar inesperadamente algo. *Salir CON la idea, CON la pretensión, CON la determinación.* Salirse con, una acción.

5. intr. Aparecer, manifestarse, descubrirse.

Va a salir el Sol. El pintor salió en televisión. El manifiesto sale los jueves.

6. intr. Dicho de una persona: Descubrir su índole, idoneidad o aprovechamiento. Descubrió su talento.

7. intr. Darse al público. *Salirse de las casillas.*

8. intr. En una función de teatro o en una película, representar, figurar o hacer un papel. *El salió de Don Quijote de la Mancha.*

9. intr. Dicho especialmente de los hijos respecto de sus padres o de los discípulos respecto de sus maestros: Parecerse, asemejarse. *Este niño ha salido a su padre. Juan de Juanes salió a Rafael en su primera escuela.*

10. intr. Apartarse, separarse de algo o faltar a ello en lo regular o debido. *Salió de la regla, de tono, salió de la corriente, del circuito.*

Salirse parece tener cualidades compartidas dentro del “*campo del arte*”. Pero no se opone al insistir. Salidas e insistencias se hacen presentes en este campo llamado del arte. Ambas parecen ricas y potentes. Más bien podría pensarse en cierto movimiento pendular, cierto pulso.

¿Se puede insistir sin pausa sobre lo inesperado e intempestivo? Suena como a un atajo que se convierte en desvío...

Quizá podemos alternar entre el insistir hacia adentro, y el salir hacia afuera, o salirse dentro e insistir fuera. Quizá el “debatirse entre” puede tener un movimiento pendular y alternado: alternar entre insistir y salirse, generar cierto movimiento entre una y otra,

reconocer el tiempo de cada una, cultivarlas en relación.

* / * **Rodrigo Fierro**

Caricias

Allí está el arte. ¿No? O allí entra en juego esto que hacemos y que llamamos arte, que muchas veces son explosiones silenciosas que nos ayudan a reflexionar sobre lo que nos rodea y que participa a otros a que reflexionen con nosotros... Son explosiones energéticas en acciones, bordados, imágenes, que generan pensamiento, que generan sentimientos, emociones, a veces ruidosas, movedizas o llenas de estruendo y otras suaves como caricias.

* / * **Soledad Sánchez Goldar**

Cotidiano

Me acuerdo que en una muestra que hicimos con Germán Tártara en el FAMAFA, un profesor de esa facu me pregunto:

¿De qué material son “esos cuadraditos”? [haciendo referencia a la obra: *Estructuras de papel*: módulos de papel plegados y clips, en medidas variables].

Respondí: son de cartulina de colores y están unidos con clips. Pero cada uno después puede armar lo que quiera.

El me dijo: “¡Qué bueno!... O sea que yo podría cortar unas cartulinas para mi nieta y que ella pueda armar cosas! Los colores son muy alegres.”

Creo que eso es lo que propone mi trabajo, que cada uno pueda pensarse como productor de cosas, como transformador de materiales; pensando en una vuelta al “oficio”, al saber hacer, al querer hacer, al construir cosas, con las manos, con las ideas y con los materiales que encontramos, y nos gustan.

En mi casa, cuando era chica, solíamos utilizar las *maderas de cajones* para hacer carteles en la huerta con las diferentes variedades de verduras; eran como estacas que en el extremo superior, pegados, estaban los sobres que habían contenido las semillas... Con las cáscaras de frutas y verduras hacíamos abono, y con los tarros de durazno...regaderas. Todo servía para algo *y lo hacíamos nosotros*.

Desde una nueva mirada, *Esas cosas* (reutilizaciones/transformaciones) hoy puedo considerarlas obras de **arte cotidiano**.

* / * **Andrea Martínez**

Emblemáticas

Pensé que sería mejor ampliar el ámbito de acción, sondear un poco más en lo que la población considera emblemática (sin aclarar demasiado el alcance/uso de este término). Para ello inicié una encuesta que intenta ser lo más representativa posible. Ésta está en curso y hasta el momento fueron consultadas personas con cercanía al arte y otras que no, que trabajan tanto en organismos públicos como en proyectos privados. Los resultados parciales indican que los consultados piensan que las siguientes son obras de

arte emblemáticas del arte cordobés (reproduzco la forma en que se refirieron a ellas): La familia urbana (Seguí), las obras de Carlos Alonso (serie *Manos anónimas*), El oso polar, *Un asadito en Mendiolaza* (Marcos López), El corpiño gigante, El chanco de cartapesta, *Por sobre la cañada* (Diego Cuquejo), esas pinturas de las barrancas, la que está yendo para Carlos Paz que tiene un disco de metal, el corazón de Dolores Cáceres...

* / * **Luciano Burba**

Sondear

Pensé que sondear en la población sería lo que más me acercaría a “lo emblemático”. Esta noción tiene que ver con aquello que un número más o menos grande de personas encuentra como representativo o identificatorio de/en un lugar determinado...una intersección entre lo individual y lo colectivo.

También me pareció una buena oportunidad para armar un relato hecho a partir de pedacitos de otros relatos, en una especie de cita o de referencia al modelo de acción propuesto por este trabajo de entrevista: una forma de expandir el alcance y grado de afectación del mismo, irradiándolo así a más personas.

* / * **Luciano Burba**

Decir

Es imposible ser insensible/impermeable a lo que nos rodea, a los acontecimientos de los que formamos parte como sociedad, como personas, con cualquier tipo de profesión u ocupación; sólo que la ventaja viene de que, con el arte, puedes decirlo con objetos, dibujos o acciones, etc.

* / * **Natalia Revilla**

Dragón de Komodo mata niño

detalles de categoría. olor a nuevo en este aire circundante
ladridos de gato oí en el silencio
en las fauces de un animal fabuloso
una fiera
que grave efecto... hay algo detrás del arco iris
el regreso nunca fue placentero.
la contraposición del vuelo es lo que viene después.
pero eso
no importa ahora.
nada importa ahora,
estas sumergido en néctar
¡y te lo puedes beber todo!
¿qué hay más allá? leones en la tormenta.
están esperando que salgamos de aquí
nos seguirán sin atacarnos. avanzarán rodeándonos
podríamos estar juntos en otra parte
no necesito tocarte, es sólo que preciso tenerte cerca
* / * **Orlando Gómez Villasuso**

Aprender y enseñar

Creo que hay distintas modalidades y maneras de acercarse a este proceso, algunas más intuitivas, otras más sistemáticas.

Igualmente, no sé si es algo que se pueda aprender por el mero hecho de una enseñanza o educación formal. Quizá este es el punto débil de la enseñanza formal en el campo de lo expresivo (el viejo debate sobre las escuelas de arte). Tampoco es que no se pueda enseñar arte; de hecho se enseña, y es un aporte muy valioso.

Pero me parece que es en el vínculo de Maestro-Alumno, o el ámbito tipo de taller de producción donde más se puede pulir ese pulso entre salidas e insistencias. Cuando uno asume un maestro, y éste tiene feeling con el proceso del alumno, puede dar pistas sobre los cambios de ritmo, puede aportar para que el péndulo adquiera libertad, autonomía respecto de los “deber hacer” imperantes en la historia del arte y en el ámbito en que uno se desempeña, y a la vez aportar para que se plasme en una producción concreta y significativa para el proceso del alumno. El ámbito de taller de producción o reflexión, con la mirada y aporte de los pares y de un coordinador, también es fructífero para apoyar este proceso.

En cuanto al que “enseña”, su aporte nace de la experiencia propia, y de cómo este péndulo, este pulso se haya vivido y pulido en su proceso de producción y reflexión, de salidas e insistencias.

Igualmente, es un terreno arisco. De hecho los procesos autodidactas abundan, y las limita-

ciones a la hora de transmitir se hacen palpables cuando uno está en un lugar de docencia, o cuando como alumno busca esa palabra de maestro, y no la encuentra. Uno se topa con múltiples obstáculos, porque en el fondo, hay que vivirla: el arte es vivir el proceso.

Y ya que convocamos al amigo Rilke⁹, podemos cerrar con palabras tuyas, de sus *Cartas al Joven Poeta*:

“Vaya creciendo tranquilo y serio a través de su evolución: no podría producir un destrozo más violento que mirando afuera y esperando de afuera una respuesta a preguntas a las que sólo puede contestar, acaso, su más íntimo sentir es su hora más silenciosa”.

“La mayor parte de los hechos son indecibles, se cumplen en un ámbito que nunca ha hollado una palabra; y lo más increíble de todo son las obras de arte, realidades misteriosas cuya existencia perdura junto a la nuestra, que desaparece”.

* / * **Rodrigo Fierro**

SopORTE

Podemos pensar que mi cuerpo es soporte, sí, es espacio, es signo, es desde donde y en donde sucede mi obra. Muchas veces las reflexiones suceden en mi cuerpo, pero muchas otras son desde mi cuerpo; una vez Guillermo Gómez Peña dijo que el cuerpo del artista de performance es un lienzo en blanco sobre el cual escribir, pero a su vez es un lienzo donde ya hay mucho escrito... algo así dijo o algo así entendí... En ese lienzo que es mi cuerpo-artista es donde y desde donde suceden esos estruendos, esas preguntas, esos momentos de reflexión públicos, las caricias, los tatuajes, las heridas, las afirmaciones, los errores.... ¿Mi cuerpo está pre-

sente, de algún modo, inclusive en las obras en las que no estoy accionando?

* / * **Soledad Sánchez Goldar**

Estrategia

Soy bastante nómada en el “cómo producir” Desarrollo procesos individuales y colectivos que siempre se contaminan y esto corre no sólo para mi trabajo artístico. Por momentos, sólo por momentos, me seduce pensar que el arte es capaz de generar vínculos e intento que las distintas etapas de mi producción incluya a otros que me ayuden a pensar de qué se trata todo esto.

* / * **Luciano Burba**

Lugares

No diría que es salirme de un lugar desde el cual produzco, considero que no hay “un lugar” fijo del cual salirme; creo que en todo caso son varios los lugares que se rozan, que se intersectan, que se superponen y se contaminan. No tengo un punto de partida fijo y menos aún de llegada; sí, tal vez, puede haber recursos o estrategias que se repiten y en el mejor de los casos se ajustan más en la repetición. Creo que el arte tiene que ver, entre otras cosas, con hacer preguntas y voy ensayando distintas formas de mejorar la forma de hacerlas.

* / * **Luciano Burba**

Complicidad

Mencioné lo de la complicidad porque creo que es en el hacer o no hacer desde donde se toma una posición.

Asumo que todos tenemos una responsabilidad compartida, porque los hechos vividos son demasiados rotundos como para que cualquiera pueda alegar ignorancia como justificación.

Primero, hay que asumir que todos fuimos y somos responsables de lo que pasó, y de lo que pasa; que siempre participamos de alguna manera, por acción u omisión, de lo que sucede. Hay que recordar que muchas veces, no supimos hacer lo necesario para evitar que se den hechos lamentables. Es en ese sentido que somos cómplices.

El problema se genera cuando no asumes esto, no lo sientes; y es por eso que todavía se siguen presentando este tipo de hechos.

* / * **Natalia Revilla**

actividad paranormal en las afueras de la ciudad

en el autódromo no hay nadie. todos tienen miedo de nombrar por su nombre al desastre. en la carretera del tiempo los humanos no deslizan descansan a un lado. enfriándose en la hiedra los jóvenes asustados van por caminos ya delimitados. no tienen ganas de atravesar el descampado nosotros también somos miedosos,

pero el vértigo puede más. nosotros cargamos nafta y cuando se acaba escupimos entre todos en el tanque. los que saben de nuestras intenciones son el arco opositor. a esos los queremos despedazar representan una amenaza esos tipos. nos lubricamos con facilidad, lo hacemos sin asistencia. tenemos una fe ciega en los futuristas. nosotros inspiramos respeto y exhalamos vórtices.

* / * **Orlando Gómez Villasuso**

Ciudades

Sobre todo abatida y agotada. Siento que hablamos de lo que sucede como algo externo a nosotros, es como si nos hubiéramos acostumbrado a vivir con ello, a ser indiferentes al otro.

Lo que he sentido en ambas ciudades, en mayor o menor grado, es que no creemos que nuestras acciones pueden llegar a influir de alguna manera en lo que ocurre, como un agotamiento constante, como si estuviéramos rendidos antes de empezar.

Pienso que con el arte uno puede aportar una mirada distinta a algo común, establecido o ya visto, y mostrarlo como algo nuevo, diferente. Aportar una nueva mirada.

Es una manera de revelar y, a su vez, de plantear nuevos interrogantes; y eso, es lo que puede llegar a generar un cambio.

* / * **Natalia Revilla**

Preguntar

Una vez más preguntar: ¿preguntar dos veces lo mismo, es preguntar lo mismo?

La actitud nómada, mejor, el nomadismo tiene que ver con el desplazamiento mutuo: ahí donde cambia el lugar, cambian las preguntas. Hay insistencia en la actitud, no tanto en los enunciados. Intento encontrar particularidades o situaciones que me producen cierto extrañamiento e indagar en las causas y/o consecuencias de las mismas. Siempre me pareció mejor preguntarle a las respuestas antes que la acción inversa.

* / * **Luciano Burba**

Traducir-se

Todos los días me pregunto qué es esto del arte y me pongo en duda sobre mi ser artista, igual de vez en cuando me encuentro reinventándome o jugando a reinventar mi cotidiano, también me pregunto si un día dejaré de hacerlo... No estoy segura.

Estando en la Escuela de Arte, una vuelta en una cátedra, nos propusieron buscar algún texto que nos permitiera identificar cual era la idea de arte que teníamos. Yo me encontré con este poema musicalizado que solía acompañarme en mi tiempo de taller y hasta el día de hoy me significa. Texto: Ferreira Gullar. Música: Raimundo Fagner.

* / * **Cecilia Richard**

Traducir-se

*Una parte de mí
es todo mundo
Otra parte es nadie
fondo sin fondo*

*Una parte de mí
es multitud
Otra parte es extrañeza
y soledad*

*Una parte de mí
pesa, pondera
Otra parte
delira*

*Una parte de mí
almuerza y cena
Otra parte
se espanta*

*Una parte de mí
es permanente
Otra se sabe
de repente*

*Una parte de mí
es solo vértigo
Otra parte,
lenguaje.*

*Traducir una parte
en otra parte
—que es una cuestión
de vida o muerte—*

¿Será arte?

- 1 John Baldessari en *Cartas a un joven artista*, Autores: Nesbett, Bancroft, Address. Editorial: Ediciones el Ciprés. Libro inspirado en las *Cartas a un joven poeta* de Rilke.
- 2 *Georges Didi-Huberman* – “Lo que vemos y lo que nos mira.” Bordes manantial. 1997.
- 3 *Hazlo porque no puedes dejar de hacerlo*. John Baldessari en *Cartas a un joven artista*, Autores: Nesbett, Bancroft, Address Editorial: Ediciones el Ciprés. Libro inspirado en las *Cartas a un joven poeta* de Rilke.
- 4 RAINER, María Rilke. *Cartas a un joven poeta*. Alianza Editorial. Madrid, 1997.
- 5 Manuel Amigo y Jorge Brega, NUDOS, Año 4, N° 10, 1981. Bs. As. Publicado en GRIPPO. *Una retrospectiva. Obras 1971-2001*.
- 6 Con respecto a esta propuesta en particular, que está centrada en la idea de “hágalo usted mismo” [que es una enciclopedia Salvat del bricolage de la edición 1976], puedo decir que aunque tomo algunas técnicas, materiales, herramientas que se usan para ciertas tareas, no sigo estrictamente las instrucciones que allí se transmiten, sino que hago una adaptación o transformación particular para mi obra. En ese sentido es difícil pensar que cualquiera puede hacer *lo mismo*. Porque puede haber tantas formas construidas como personas que la construyan.
- 7 GRIPPO, *Una retrospectiva. Obras 1971-2001*. Malba Colección Constantini. 2004- Pag. 173.
- 8 Intendente de la ciudad de Córdoba 2008/2011.
- 9 RAINER, María Rilke. *Cartas a un joven poeta*. Alianza Editorial. Madrid, 1997.

Quedó cortina*

El vidrio, *el mentor, el otro,*
y las aventuras de la cortina voladora

Resulta que Indira, la diseñadora *web* de Documenta (que es esta casa), estaba armando nueva información sobre este espacio de exposición, que inaugura ahora acá, y es como para mostrar artes plásticas. Y ella, dándole un título a esa carpetita de la compu sobre el tema en cuestión, la bautizó “El vidrio”... ese nombre que es como para no olvidarte y que te haga reír. Quedó la carpetita “El vidrio”, y así quedó el nombre del proyecto.

Y tuvimos una reunión sobre el proyecto. Estaba Gaby de Documenta, y dándonos la bienvenida le puso a Lucas nombre como de carpetita: “el mentor” del proyecto (nos reímos todos). Y Lucas nos contó esto de Indira, y del origen de “El vidrio”, y contó que hay otro: es uno más grande, un vidrio pintado, grande como una puerta grande. Tiene unos dibujitos y mucho transparente, y está pintado en dos partes: una arriba y otra abajo. Se ve mucho del otro lado, entonces te dan ganas de pasar por esa puerta. Es famoso, lo hizo Marcel Duchamp, que también es un mentor.

Pero para acá ese Gran Vidrio era grande... y como este vidrio quedó cortina, quedó “El vidrio”.

Bienvenidos a “El vidrio”, ciclo 2010.

-Vamos todos juntos: ¡Bienvenidos! (Gaby, Lucas, Indira, Andrea, Ñaña, Rolo, Luciano, Cecilia, Orlando, Vivie, Soledad, Melina y Victoria)



* Texto de presentación del proyecto *Intervenciones en El Vidrio de DocumentA/Escénicas*, por Rodrigo Fierro. Realizaron las intervenciones: Rodrigo Fierro, Natalia Revilla, Cecilia Richard, Andrea Martínez, Luciano Burba, Soledad Sánchez Golder, Orlando Gomez Villanusso y Viviane Gandra.

Salirse, insistir**

Una niña se adentra mientras sueña las profundidades de algún océano, bracea, bucea, imagina eso que busca; sale a la superficie por una nueva ración de aire y descubre el sol en su cara, el ritmo de árboles y el canto de un pájaro cuyo nombre desconoce. Sus dos amigos aún conversan sentados en la orilla; decide sumergirse nuevamente e insistir.

Mi hermano mayor se llama Mariano y es arquitecto, luego está Andrea que es bióloga y después de mí viene Facundo que es fotógrafo. A través de él conocí a Rodrigo; trabajaron juntos en algunas exposiciones en las que también estaban (aunque seguramente mezclo u olvido nombres) Gabriel Orge, Hugo Aveta y Fernando Cortiglia. A Rodrigo lo conocí a través de Carina Cagnolo, ellos son padres de Ana; antes de Ana, Carina era ayudante alumno y yo estudiante de la materia Lenguaje Plástico Geométrico en la Escuela de Arte de la Universidad Nacional de Córdoba. Me di cuenta lo poco que conocía a Rodrigo al mirar *Cuidado con la fotografía*.¹

“Quizá podemos alternar entre el insistir hacia adentro, y el salir hacia afuera, o salirse dentro e insistir fuera. Quizá el “debatirse entre” puede tener un movimiento pendular y alternado: alternar entre insistir y salirse, generar cierto movimiento entre una y otra, reconocer el tiempo de cada una, cultivarlas en relación.”. Rodrigo Fierro

Con Ñaña (Natalia Revilla) la cosa es más reciente y entonces más clara. Nos conocimos en Lima aunque la había visto primero en Córdoba; ella y Joaquín, su compañero (que es también amigo de mi sobrino Iván), me visitaron a comienzos de 2009. En Lima visité a Ñaña en un taller que compartía con Ana Barboza y Kenji Nakama en un primer piso, al 101 de la calle Martínez Pinillos en el barrio de Barranco. Ahora Ñaña hace sus dibujos en Córdoba; uno de ellos es un papel calado que muestra un mar. Imagino Lima, veo una montaña, arena y en cambio no veo sombrillas. Quienes caminan con paciencia en el agua y la tocan para acostumbrarse a ella son del tipo de personas que no llevan sombrillas al mar.

“Primero, hay que asumir que todos fuimos y somos responsables de lo que pasó, y de lo que pasa; que siempre participamos de alguna manera, por acción u omisión, de lo que sucede. Hay que recordar que muchas veces, no supimos hacer lo necesario para evitar que se den hechos lamentables. Es en ese sentido que somos cómplices.”. Natalia Revilla

Conozco a Cecilia desde que es pareja de Juan Der Hairabedian, con quien somos amigos desde hace mucho tiempo. Ahora las amigas son nuestras familias y entonces se me vienen imágenes de Mina Clavero: hemos terminado de comer y nuestros hijos se divierten en la hamaca paraguaya. Los trabajos de Cecilia tienen mucho que ver con esos paisajes que encontramos al salirnos de

la ciudad de Córdoba; me refiero a lo que se siente por ejemplo ante una lluvia torrencial que cae sobre pinos o ante una montaña.

“Igual, el concepto dualista, occidental, donde la obra de arte debe estar exenta de toda función para ser concebida como tal, es la plataforma de base con la que miramos y evaluamos más allá de las ampliaciones que pueda estar viviendo el arte contemporáneo. En este sentido, Córdoba y su tradición tanto conservadora como intelectualista, aún aferrada a una modernidad como valor artístico, no escapa a esa mirada. Si sumamos a esto la marcada desmaterialización del arte, desde el arte de concepto a esta parte, pienso que las producciones artísticas que contemplan algún tipo de función o donde la función es esencia de su existencia deben sobrellevar el estigma de su propia naturaleza, y ser consideradas, de manera manifiesta o no, el pariente pobre dentro de las artes.”. Cecilia Richard

Andrea formó parte del taller Lectura de Obra² y allí la conocí. La recuerdo junto a Soledad Sgarella y Florencia Bessone. Las tres querían hacer una tesis grupal para recibirse en la Escuela de Artes de la UNC, tesis que finalmente no hicieron. También recuerdo un camioncito de madera que, tirado de un piolín, Andrea y varios más hacían cir-

cular un sábado por la mañana entre personas que compraban frutas, verduras y flores en la feria del Paseo de las Artes.

“En mi casa, cuando era chica, solíamos utilizar las *maderas de cajones* para hacer carteles en la huerta con las diferentes variedades de verduras; eran como estacas que en el extremo superior, pegados, estaban los sobres que habían contenido las semillas... Con las cáscaras de frutas y verduras hacíamos abono, y con los tarros de durazno...regaderas. Todo servía para algo *y lo hacíamos nosotros*.”. Andrea Martínez

A Luciano lo debo de haber conocido como la pareja de Florencia Agüero, quien coincidió con Andrea Martínez en Lectura de Obra.³ Florencia se propuso crear *revoluciones en el modo de percibir*⁴ usando, como soporte de sus pinturas y dibujos, papeles secantes con publicidad de medicamentos heredados de su abuelo visitador médico. Luciano hizo una torre que consiste en nueve columnas de *bulucas* de pino pegadas las unas a las otras, me refiero tanto a las *bulucas* como a las columnas. Luciano y Florencia me hacen pensar en Casa 13⁵, en las personas que trabajan allí. También en Belkys Scolamieri, quien trabajó antes, en sus comienzos y después. Un día le pregunté a Belkys (también a muchos otros), ¿qué significa ser un artista comprometido viviendo en Córdoba en el año 2008? Me dijo: Hay artistas y compromisos. Algunos detenemos la vista frente a

un lapacho (o jacarandá) florecido y sentimos un profundo deseo sin concretar que provoca una inquietud que no se resigna.

“Una vez más preguntar: ¿preguntar dos veces lo mismo, es preguntar lo mismo?

La actitud nómada, mejor, el nomadismo, tiene que ver con el desplazamiento mutuo: ahí donde cambia el lugar, cambian las preguntas. Hay insistencia en la actitud, no tanto en los enunciados. Intento encontrar particularidades o situaciones que me producen cierto extrañamiento e indagar en las causas y/o consecuencias de las mismas. Siempre me pareció mejor preguntarle a las respuestas antes que la acción inversa”. Luciano Burba

Ignoro cómo nos conocimos con Soledad. Me viene la cara de Jorge Díaz, un director de teatro que falleció repentinamente en un viaje a Buenos Aires. Soledad trabajaba con él, creo que haciendo iluminación. También recuerdo el afiche de una muestra producida por el Instituto Goethe y curada por Laura Batkis donde expusimos con Pablo Peisino, Luli Chalub, Julián Pico y el grupo que por ese entonces integraba Soledad. Siempre recuerdo que diseñé ese afiche que tenía un número uno extremadamente grande y magenta sobre un fondo gris cromático. Una pieza en la que escribí mal el nombre del grupo del que formaba parte Soledad; el im-

preso decía Azul Talo en lugar de Azul Phthalo. Mucho después observé a Soledad bajando las escaleras de una galería de arte para lavar los pies de su abuela.

“Allí está el arte. ¿No? O allí entra en juego esto que hacemos y que llamamos arte, que muchas veces son explosiones silenciosas que nos ayudan a reflexionar sobre lo que nos rodea y que participa a otros a que reflexionen con nosotros... Son explosiones energéticas en acciones, bordados, imágenes, que generan pensamiento, que generan sentimientos, emociones, a veces ruidosas, movedizas o llenas de estruendo y otras suaves como caricias”. Soledad Sánchez Goldar

Recuerdo perfectamente el día en que conocí a Orlando: estábamos en la cátedra de Dibujo III de Pintura donde soy profesor asistente, y entonces Rubén Menas, quien es el titular de esa cátedra, me lo presentó; nos fuimos con Orlando a charlar a un espacio apartado y me dijo que estaba trabajando en su tesis y que siempre había pensado que su asesor sería Pablo Scheibengraf, pero que ahora Pablo no estaba más como profesor y que alguien le había dicho que en ausencia de Pablo yo podía ser su asesor de tesis. Pensé que a mí también me gustaría que Pablo siguiera siendo profesor y me puso contento hacer un trabajo que quizás hubiera sido mejor que lo hiciera él. En su tesis, Orlando tocó la guitarra mientras un jurado de tres profesores que no caminaban por la

sala lo miraban. Había dibujos, pinturas, un mueble de puertas vidriadas, una cabeza con cuernos, trofeo de alguna caza, y un afiche con la cara de Karl Marx detrás de una columna circular.

actividad paranormal
en las afueras de la ciudad

en el autódromo no hay nadie.
todos tienen miedo de nombrar por su nombre
al desastre.
en la carretera del tiempo los humanos no deslizan
descansan a un lado. enfriándose
en la hiedra
los jóvenes asustados van por caminos ya delimitados.
no tienen ganas de atravesar el descampado
nosotros también somos miedosos, pero el vértigo puede más.
nosotros cargamos nafta y cuando se acaba escupimos entre todos en el tanque.
los que saben de nuestras intenciones
son el arco opositor. a esos los queremos despedazar
representan una amenaza esos tipos.
nos lubricamos con facilidad, lo hacemos sin asistencia.

tenemos una fe ciega en los futuristas.
nosotros inspiramos respeto y exhalamos vórtices.

Orlando Gómez Villasuso

Vi a Viviane por primera vez en Belo Horizonte, en 2006, haciendo el workshop *Pintura alem da pintura*.⁶ ¿Qué hacía Vivie en un workshop de pintura? Preguntas que no necesitaba mencionar, quizás eran ocupaciones. Viviane y Marcelino Peixoto, quien también es artista y de Belo Horizonte, fueron residentes en Córdoba en septiembre de 2007.⁷ Marcelino terminó la residencia y se volvió a vivir a su casa de Belo Horizonte aunque ahora se mudó a Casa Branca, un lugar muy verde donde sus hijos andan en bicicleta. Vivie, en cambio, todavía vive en Unquillo y en Belo Horizonte.

“Cuento que acá vi por primera vez un árbol de nueces, que nunca había imaginado. Que acá se come carne en la proporción que nosotros de Brasil comemos arroz. Que acá no hay *couve*, *mamão*, *goiaba* (hay cosas que dejan de ser “universales” solamente cuando uno deja su “aldea”).

Hablo mucho de Margarita, mi vecina, y su modo de vivir. Que me hizo dos vestidos, Margarita”. Viviane Gandra

Por momentos el aire nos viene en cataratas y aunque a esas cataratas les continúe un desierto y aunque ese desierto sea inconcluso, no logramos almacenar ese aire. ¿Será que no es posible? ¿Importa cuándo y cómo

nos conocimos? Al tiempo que dialogamos para escribir sobre producción de arte contemporáneo, intervenimos reiteradamente *El Vidrio* de DocumentA/Escénicas. *Salirse, insistir*, mirarnos y quizás contagiarnos también de nosotros mismos.

Nos preguntamos si hacer arte tiene que ver con el consejo que John Baldessari da en el libro *Cartas a un joven artista*: “Hazlo porque no puedes dejar de hacerlo”⁸

Me imagino a Carlos Crespo trabajando en su taller y me pregunto cómo es hablar de él y estar a la altura de las circunstancias.

Aprendemos a respirar en una flor amarilla.

** Texto curatorial de la muestra *Salirse, insistir* por Lucas Di Pascuale. Expusieron en la muestra: Rodrigo Fierro, Natalia Revilla, Cecilia Richard, Andrea Martínez, Luciano Burba, Natalia Agüero, Soledad Sánchez Goldar, Orlando Gomez Villasuso y Viviane Gandra.

- 1 Trabajo expuesto en el *Premio Roggio*, Museo Carraffa, Córdoba, 2008.
- 2 Taller de análisis, producción y pensamiento en artes visuales codirigido por Juan Der Hairabedian y Lucas Di Pascuale. Córdoba, 2005-2010.
- 3 Taller de análisis, producción y pensamiento en artes visuales codirigido por Juan Der Hairabedian y Lucas Di Pascuale. Córdoba, 2005-2010.
- 4 *Pensar imágenes*, Florencia Agüero, Trabajo Final de la Licenciatura en Pintura, Escuela de Artes, UNC, Córdoba, 2007.
- 5 Casa 13, casa de artistas, cruce de experiencias, Belgrano y Pasaje Revol 19 (casi Belgrano), Córdoba, Argentina. www.casa13.org.ar
- 6 CEIA, Belo Horizonte, Brasil 2006. www.ceia.art.br/
- 7 Residentes en Pluja, Unquillo, en el marco del Proyecto *Parabrisas*, www.lucasdi Pascuale.com.ar/parabrisas.htm
- 8 *Cartas a un joven artista*, Autores: Nesbett, Bancroft, Address (Editores)
Editorial: Ediciones el Ciprés.
Libro inspirado en las Cartas a un joven poeta de Rilke.

Salir se

Insistir

A/E

Ediciones DocumentA/Escénicas

2011